

El Economista

Fecha: [sábado, 05 de septiembre de 2026](#)
Fecha Publicación: [sábado, 05 de septiembre de 2026](#)
Página: [3](#), [39](#)
Nº documentos: [2](#)

Recorte en **color** % de ocupación: [88,77](#) Valor: [14912,68€](#) Periodicidad: [Diaria](#) Tirada: [11.304](#) Audiencia: [33.019](#) Difusión: [6.131](#)



En clave empresarial

Rabat rompe más puentes con España

Portugal y Marruecos recuperan el proyecto de una interconexión directa entre ambos países, que tiene un coste de 800 millones y permitiría al país magrebí reforzar su conexión eléctrica con Europa, ahora limitada a dos cables que le unen con España. El movimiento tiene una importante lectura geopolítica para nuestro país, debido a que existe un pacto entre Madrid y Rabat para desarrollar una tercera interconexión, que debería entrar en funcionamiento este 2026 y que acarrea una inversión mucho menor, fijada en poco más de 150 millones. El factor económico no es, por tanto, el motivo que lleva al país alauita a enterrar la conexión con España. Todo apunta así a que, tras los indicios que señalan a Marruecos como instigador de la invasión migratoria en Ceuta, Rabat quiere seguir rompiendo puentes con Madrid. El Gobierno debe pedir explicaciones al respecto.



Marruecos y Portugal pactan un ‘bypass’ eléctrico a España y pedirán dinero a la UE

Rabat y Lisboa celebrarán una cumbre a principios de 2027 para avanzar los trámites

La instalación puede provocar un ligero incremento de los precios de la electricidad

Rubén Esteller MADRID.

Marruecos acelera sus planes para reforzar su conexión eléctrica con Europa justo cuando las relaciones con España atraviesan uno de sus momentos más delicados por la crisis de Ceuta.

Portugal y el Gobierno marroquí han acordado recuperar el proyecto de una interconexión directa entre ambos países y solicitarán financiación a la Comisión Europea para sacar adelante una infraestructura cuyo coste se calculó en 2018 en unos 800 millones de euros, aunque esa estimación ya se considera desfasada.

Marruecos está conectado actualmente al sistema eléctrico europeo a través de la Península y, en particular, mediante los dos cables de 400 kV existentes con España.

Madrid y Rabat pactaron en febrero de 2019 desarrollar una tercera interconexión de otros 700 MW, con una inversión prevista entonces de unos 150 millones de euros y el objetivo de que estuviera operativa antes de 2026. Ese calendario no se ha cumplido.

El proyecto portugués supondría, por tanto, abrir una segunda puerta directa entre Marruecos y el mercado eléctrico europeo. Lisboa y Rabat han acordado solicitar a Bruselas apoyo financiero y explorar la consideración de la infraestructura como proyecto europeo, además de buscar capital privado para evitar que su coste recaiga sobre consumidores. Los dos gobiernos prevén mantener nuevas reuniones en Bruselas y abordar el proyecto de nuevo en una cumbre bilateral a comienzos de 2027.

La iniciativa adquiere además una dimensión geopolítica después de los graves acontecimientos registrados en Ceuta durante el verano. Más de 70.000 personas cruzaron desde Marruecos hacia la ciudad autónoma a finales de julio, en una crisis que ha elevado la tensión bilateral. Un informe policial español ha apuntado a una inusual pasividad de las fuerzas de seguridad marroquíes durante algunas horas, aunque el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, aseguró este jueves en el Congreso que de momento no existen pruebas concluyentes de que Rabat organizara la entrada masiva. Marruecos rechaza haber promovido los acontecimientos y realizará una investigación.

La crisis migratoria ha terminado además contaminando la cues-



El Rey Mohamed VI con su hijo. E. PRESS

Suministro de gas a Rabat por Tarifa

España se convirtió en suministrador de gas de Marruecos cuando Argelia decidió cortarle el gas al país. Desde entonces, el gasoducto que servía históricamente para importar el gas argelino en Tarifa se ha convertido en la vía de exportación. Argelia pidió a España garantías de que su gas no llegara a Marruecos pero el Gobierno español buscó fórmulas para poder facilitar estos envíos amparándose en la llegada de gas de distintas procedencias a las regasificadoras españolas, principalmente, de Estados Unidos y Rusia. Según los datos de Enagas, el tubo tiene capacidad para exportar 32 GW/día. Las exportaciones de gas natural al país ascienden anualmente a cerca de 10.300 GWh al año, aproximadamente.

ción territorial. En Marruecos han vuelto a aparecer reivindicaciones sobre Ceuta y Melilla y el Gobierno español ha reafirmado la soberanía española sobre ambas ciudades.

Este deterioro político coincide con una estrategia marroquí que busca aumentar su integración energética con Europa.

En 2019 España y Marruecos justificaron la construcción de su tercer cable por la necesidad de aumentar los intercambios de electricidad, facilitar el desarrollo de las renovables y mejorar la seguridad de suministro. Red Eléctrica estimó entonces que el nuevo enlace podría generar unos 140 millones de euros adicionales para el sistema español mediante peajes y rentas de congestión.

El apagón del 28 de abril de 2025 ha reforzado el argumento favorable a aumentar las conexiones internacionales. La recuperación del sistema español comenzó, entre otros elementos, gracias a la electricidad aportada desde las interconexiones con Francia y Marruecos, según el informe oficial del Gobierno sobre el cero eléctrico. La contrapartida es que una mayor integración eléctrica con Marruecos tam-

bién puede traducirse en precios más altos en España y Portugal en ciertas horas.

El motivo está en el funcionamiento del mercado eléctrico. Cuando Marruecos necesita importar electricidad y el precio que está dispuesto a pagar es superior al registrado en la Península Ibérica, aumenta la demanda efectiva sobre la generación española y portuguesa. Para

cubrir simultáneamente el consumo ibérico y las exportaciones es necesario recurrir a centrales más caras dentro de la curva de oferta.

En un mercado marginalista, la última central necesaria para satisfacer la demanda fija el precio para el conjunto de la electricidad negociada. Por eso, si una nueva interconexión aumenta la capacidad hacia Marruecos, puede hacer que en-

tren en el mercado tecnologías con costes más elevados y elevar el precio marginal de OMIE.

El fenómeno es especialmente relevante en las horas en las que España dispone de producción renovable abundante y barata. Una mayor capacidad de exportación reduce los episodios en los que sobra electricidad dentro de la Península y, por tanto, puede reducir el número de horas con precios bajos o negativos. Para los productores renovables es una ventaja porque disminuye los vertidos; para el consumidor, en cambio, significa perder parte del efecto depresor que el excedente solar y eólico ejerce sobre el mercado mayorista.

No significa, sin embargo, que la interconexión vaya a encarecer siempre la electricidad. El flujo puede funcionar en ambos sentidos. Si Marruecos dispone en determinadas horas de electricidad solar o eólica más barata, España y Portugal podrían importarla y reducir sus precios. Las interconexiones también aportan seguridad de suministro y permiten compartir reservas entre sistemas, como demostró precisamente la reposición posterior al apagón de 2025.